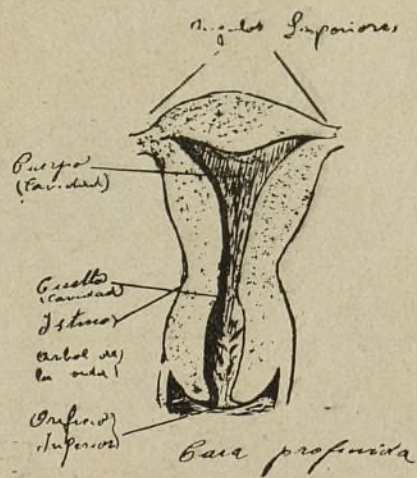
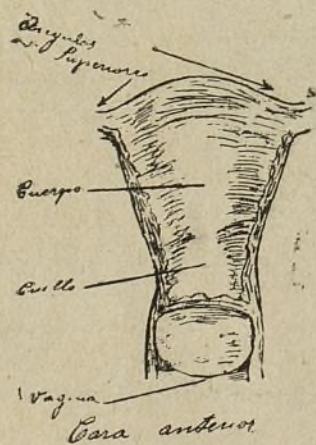
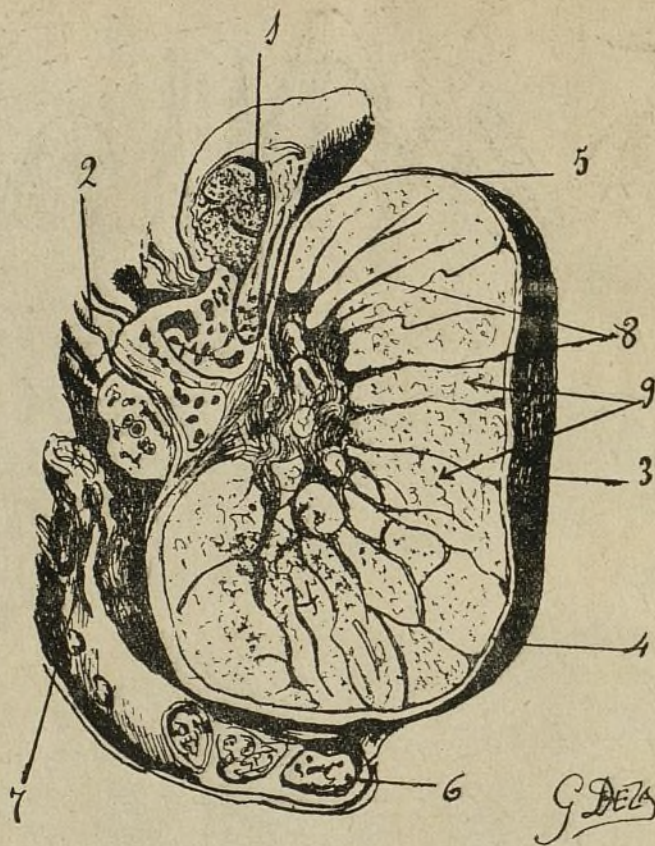




RÉDACCION Y ADMINISTRACION:
Alcalá, 53.-MADRID

— PRECIO —
25 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid



ORGANOS SEXUALES

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

PASO A LA VIDA

Esto solamente se puede llevar a cabo por la maestra que ha tenido la preparación para enseñar sobre la conservación de la salud.

Los maestros, en general, no pueden ser especialistas en ninguna de estas ramas, pero les podemos dar una idea de la importancia de cada una de ellas y en lo que contribuye al bienestar del niño.

Todavía no hay ningún método especial para la enseñanza sobre la conservación de la salud a los niños. Lo esencial es interesar al niño mismo, y para este fin, el método imaginativo se ha encontrado, que es el que ha tenido mayor éxito; y aquí quiero darle énfasis a la importancia de la belleza en la vida de los niños. Todos los niños quieren ser bellos, naturalmente, pero nosotros no les hemos dado alas para que se remonten hasta conseguir su deseo. Debemos crear en la mente y en el corazón de nuestros niños la idea de tener que desarrollar cuerpos bien formados y bellos y exigirles que traten de llegar a conquistar ese ideal.

Yo me inclino a creer que los pasos más importantes para mejorar nuestros métodos de enseñanza sobre la conservación de la salud han de surgir de la adopción de una medida por la cual cualquier individuo pueda juzgar acerca del desarrollo físico del niño. Por medio del uso de tablas de peso y estatura, te-

niendo una romana en el salón de clase, hemos infiltrado en las mentes de los niños y de los maestros una norma por la cual ambos se han de guiar. El abuso constante de este simple esquema ha sido criticado en cuanto no es aceptable la norma de estatura y de peso que han fijado, pero todos están de acuerdo en que es un medio por el cual el maestro, en un salón de clase, puede estimular el interés y establecer un ideal de perseverancia en las mentes de los niños.

Los educadores están ansiosos y constantemente inventando esquemas para la enseñanza de la salud, y hay que tener mucho cuidado de no preparar un curso de estudio que impida al maestro el poner en práctica sus propios métodos originales de enseñanza sobre la conservación de la salud.

La mayor parte de los métodos que han dado resultado en la enseñanza sobre la conservación de la salud han brotado del estímulo que han recibido los maestros a quienes se les ha hecho darse cuenta de que valía la pena que ellos desarrollaran métodos para la enseñanza sobre la conservación de la salud. Si continuamos con nuestro propósito de vitalizar los métodos para la enseñanza sobre la conservación de la salud, se debe alentar a los maestros a que usen su iniciativa personal.



El año 1682 nació en una aldea de Suecia Ana, una de las mujeres que más tarde son motivo de rencor e insidia. Mujer a la cual su sola belleza elevó a las alturas de un trono.

Sus padres dedicábanse a las labores del campo, y ella compartió hasta su mocedad con los autores de sus días las angustias de que era víctima la plebe.

A los veinte años, Ana, añorando una vida mejor, deslumbrada por el siniestro espejuelo del lujo, abandonó su tierra natal y marchó a Curlandia, donde, según se dice, contrajo matrimonio con un soldado, al que después siguió a la guerra, en la que debió morir, pues no volvió a saberse nada de él.

Más tarde, hallándose en Mariemburgo, fué hecha prisionera de los rusos y vendida por éstos a Mentschikow, que la hizo su amante.

Mentschikow era un hombre acaudalado, quien, merced a su fortuna, contaba con la confianza y el apoyo de Pedro el Grande.

Una tarde, Mentschikow invitó a una fiesta al emperador. Pedro el Grande, tras de admirar la profusión de lienzos que adornaban el palacio de su amigo, pidióle le enseñara cuantas mujeres tenía.

—Sólo tengo una—respondió—. Una que si vos la viérais una tarde estival, a la salida del baño, envuelta en su blan-

ca túnica de seda, de seguro desmayabais, señor.

Pedro el Grande mostró entonces deseos de conocerla tal y como Mentschikow la pintara.

Y cuenta la historia que Pedro enamoróse perdidamente de la sueca y desterró al acaudalado amigo, llevándose consigo a la linda mujer.

La hizo abrazar la religión cismática griega, tomando entonces el nombre de Catalina.

En la campaña de Pruth, año 1711, Catalina acompañó al emperador, y allí tuvieron varios hijos.

Hasta las leyendas han prodigado en este asunto los relatos más truculentos. Se dice que la campaña de Pruth constituyó un desastre para el ejército ruso, porque los soldados se desmoralizaban y perdían energías queriendo imitar a su dueño y señor.

A su regreso a San Petersburgo, el emperador, envilecido y en el colmo de la irreflexión, creó la Orden de Santa Catalina en su honor, y al año siguiente se casó con la sueca, pero no lo hizo conocer hasta transcurridos doce años.

Catalina ejerció poderosa influencia en el ánimo de su esposo, y obtenía de él el perdón para los condenados a muerte por delitos políticos.

A pesar de todo, no falta historiador que asegure que el matrimonio no fué muy feliz en sus últimos años. Pedro sorprendió a su esposa besando en el

rostro a un cortesano llamado Moens, al que decapitaron, bajo pretexto de malversación de fondos públicos.

Víctima de un acceso de cólera acompañado de un ataque bilioso, murió el emperador.

Catalina tomó entonces las riendas de la gobernación del país, y parece ser que en su actuación desplegó gran actividad; estableció la Academia de Ciencias y organizó una expedición a Behring.

Años después, cuando Rusia lloraba su perdición, dos escritores notables, Meyerbeer y Scribe, immortalizaron la figura de Catalina componiendo la ópera "La Estrella del Norte".

ALFONSO AYENSA.

El Amor y el Pensamiento

La mujer es el más firme apoyo de todo el género humano.—*Anónimo*.

* * *

La mujer fea hace daño a los ojos; la hermosa, a la cabeza.—*Bion*.

* * *

Dios, que se arrepintió de haber creado al hombre, no se ha arrepentido nunca de haber creado a la mujer.—*Miles herbes*.

* * *

Fragilidad, tu nombre es de mujer.—*Shakespeare*.

* * *

Cuando los sentimientos de una mujer toman fuerza, nunca se extinguen.—*Propercio*.

* * *

La furia del diablo no es tan temible como la de la mujer, porque el diablo está solo y la mujer tiene la ayuda del espíritu maligno.—*Tertuliano*.

* * *

La belleza de la mujer es un encanto invencible; sean sabias o necias, las mujeres bellas atraen lo mismo al noble que al plebeyo.—*Lope de Vega*.

El corazón de la coqueta es un archivo donde inútilmente se buscan antecedentes para su historia, porque el polvo del olvido los cubre al momento y el viento roedor de la inconsecuencia los destruye.—*Guerrero*.

* * *

La cortesía entra siempre en el pueblo por medio de la mujer.—*Lomónaco*.

La posesión de la mujer es un bien real, y la satisfacción que el marido debe hallar al encontrarse en el seno de la familia propia es todo lo que constituye la verdadera felicidad.—*Bonnin*.

* * *

Si escogéis una esposa bella, os hará traición; si es fea, os repugnará; si pobre, os arruinará; si rica, os dominará; si sabia, será todavía peor; hasta que por último os entierre y hará lo que mejor le parezca.—*Ponsardin-Simón*.

* * *

Cuando el hombre se quiere tomar algún trabajo le es bien fácil dirigir y custodiar a una mujer.—*La Bruyere*.

* * *

La mujer es de la condición del milano, a quien no se puede hacer bien, porque es tiempo perdido.—*Petronio*.

* * *

El honor de la mujer se funda en su fidelidad, así como el del hombre se funda en su honradez.—*Mabire*.

* * *

Sócrates decía: "Tened más miedo al amor de una mujer que al odio de cien hombres." Soy del mismo parecer, y por mi parte, tengo esta máxima como axioma de sabiduría.—*Savini*.

* * *

El corazón de la mujer es un vaso lleno de perfumes.—*Févol*.

* * *

La mujer que tiene el don de hablar poco es un milagro de Dios.—*Corneille*.

La mujer hace demasiados dichosos para no hacer algún desagradecido.—*Sthal*.

* * *

Se puede amar a una mujer sin ser feliz; se puede ser feliz sin amar a una mujer; pero amar a una mujer y ser feliz sería un prodigio.—*Balzac*.

* * *

La Historia nos enseña que los hombres han hecho más daño en el mundo que las mujeres.—*Chesterfield*.

* * *

Las promesas de una mujer deben escribirse en el agua o en el aire.—*Cátulo*.

* * *

Los sabios de Grecia reconocieron que las dos cosas más bellas del Universo son la mujer y la rosa, y las dos más buenas, la mujer y el vino.—*G. R. Z.*

* * *

Quien entrega su hija a un hombre a quien ésta odia es responsable de sus culpas ante Dios.—*Molière*.

* * *

Las mujeres saben agradar y seducir, saben amar mucho mejor que nosotros, tienen más dulce lenguaje y mucho más dulce sonrisa; para completar su superioridad, es preciso confesar que también saben engañar mucho mejor que nosotros.—*Hoffman*.

=====

La organización mundial contra el peligro venéreo

por

M. Emile Weisweller

Debido a la falta de los medios terapéuticos y a la pública ignorancia, las enfermedades venéreas han ido disminuyendo durante cuatro siglos el valor

cualitativo y cuantitativo del capital humano; sin embargo, sus estragos podrán ser anulados en todo el mundo si se persigue con método y tenacidad la ofensiva que contra ellos han emprendido los que pretenden proporcionar a las nuevas generaciones los beneficios de los descubrimientos científicos y de la educación social.

La Unión Internacional contra el Peligro Venéreo, al nacer, en 1923, propúsose dirigir dicha acción común, y tal ha sido su éxito, que al comenzar su tercer año de existencia cuenta ya con la adhesión de las treinta naciones siguientes: Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Canadá, Colombia, Costa Rica, Checoslovaquia, China, Dinamarca, Ecuador, España, Estados Unidos de América, Estonia, Francia, Grecia, Guatemala, Holanda, Hungría, Inglaterra, Italia, Noruega, Paraguay, Polonia, Suiza, Venezuela, Yugoslavia.

Cualquiera que sea la calidad de los representantes en el Consejo de Dirección de este organismo, al que tanto el Comité de Higiene de la Sociedad de Naciones como la Oficina Internacional del Trabajo conceden su preciosa colaboración—Sociedades especializadas en la lucha contra las enfermedades venéreas, organismos gubernativos o Cruces Rojas nacionales—, todos están decididos a oponer sus fuerzas materiales y morales a la epidemia venérea, que, intoxicando lentamente el organismo humano, burla todas las fronteras y ataca a todas las razas, llegando a producir con su transmisión hereditaria irremediables perturbaciones. Sólo así será posible contener bien cerca de su origen un mal ya perfectamente conocido.

Para llegar a un resultado práctico y a la coordinación de los esfuerzos en materia tan vasta y delicada, era de impres-

cindible necesidad realizar el examen profundo y minucioso del armamento antivenéreo con que hoy se cuenta en las distintas partes del mundo. Durante 1925, *Por la Salud* publicará una serie de artículos, debidos a la pluma de las personas más autorizadas en la materia de cada país, en los que se expondrá con toda sinceridad el verdadero estado en cada uno de ellos de su lucha contra el peligro venéreo.

En el poder de todos está el aportar un precioso auxilio en tal cruzada contra uno de los más terribles azotes que aquejan a la Humanidad. Deber de todos es comprender y hacer comprender a los demás que los medios de acción más eficaces sólo podrán dar su mayor rendimiento cuando, con toda la prudencia y el respeto debido a las debilidades humanas, se utilice argumentos decisivos. La mayoría de las personas, desgraciadamente, víctimas de los prejuicios seculares y de ideas hipócritamente falseadas, aceptará de buen grado los principios de tan compleja lucha a condición de que quienes tengan por misión ilustrarlas les hagan comprender la gran importancia moral y los beneficios económicos casi inmediatos que de ella podrían derivarse en el mundo entero para el capital humano.

Siendo las enfermedades venéreas objeto de tal ofensiva de las que tienen un más complicado campo de acción entre todas las enfermedades sociales, y dependiendo su estudio y sus soluciones de la moral y de la psicología, del respeto de la mujer y del respeto de sí mismos, de la libertad individual, del derecho común y de la evolución de las costumbres, tan profundamente trastornadas desde la gran guerra, deber de todos es pensar constantemente que sólo con una profilaxis sanitaria y moral bien comprendi-

da podrá llegarse a mejorar las condiciones de existencia del cuerpo social, a fin de que las nuevas generaciones puedan heredar un equilibrio mejor.

(*Por la Salud.*)

La embarazada y su protección

por el

DOCTOR JOSÉ MACAU

Muy poco conocidos son los trastornos genitales que se presentan en la infancia, y que, sin embargo, tienen gran importancia en la práctica. Es, efectivamente, en esta época cuando una terapéutica racional consigue corregirlos y evitar las alteraciones morfológicas y psíquicas irremediables, que se producen cuando no se descubren a tiempo.

El objeto de este artículo es llamar la atención sobre la necesidad de explorar a los niños en este sentido, sobre todo a esos muchachos que engordan súbitamente al acercarse la pubertad, y que, generalmente, constituyen el orgullo de sus padres.

Inmediatamente después del nacimiento hay siempre un brote de actividad genital, que se manifiesta por la seborrea de la piel, la tumefacción mamaria, con secreción láctea, el lanugo y el hidrocele vaginal con inflamación del testículo en el niño, o el flujo vulvar, seroso o, más raramente, sero-sanguinolento, en la niña. El examen histológico de testículos y ovarios de recién nacidos demuestra la existencia en esta época de un brote de espermatogénesis y de ovogénesis. Pasado este primer brote, cesa toda actividad genital, y las glándulas permanecen inactivas hasta que llega la pubertad. Antes de describir el síndrome hipogenital, que tan frecuentemente se observa en esta edad, tenemos que ver cómo actúa la

glándula genital en la determinación del sexo.

Todas las peculiaridades somáticas y funcionales que separan los sexos están bajo la dependencia de las secreciones internas genitales en primer término, y en un plano secundario, de otras hormonas: tiroidea, hipofisaria, epifisaria y suprarrenal. Se reconoce hoy por todos los autores que el huevo fecundado tiene una predisposición bisexual indiferente, y más tarde la determinación del sexo, en el sentido masculino o en el femenino, depende de acciones hormonales, preferentemente emanadas del testículo o del ovario. Todavía se discute si el huevo, antes de la fecundación posee ya la predisposición masculina o femenina, o si la adquiere al ser fecundado; pero lo indudable es que el huevo fecundado y el embrión en sus primeras etapas es hermafrodita, y sólo más tarde es cuando los esbozos endocrinos genitales se inclinan hacia uno u otro sexo, impulsando con su energía hormonal el boceto de los órganos de la generación en el sentido masculino o femenino. Los caracteres del sexo contrario no desaparecen del todo, permaneciendo de un modo latente hasta edad bien avanzada de la vida, pudiendo en determinados momentos revivir y provocar una inversión sexual más o menos caracterizada.

La pubertad es uno de los momentos en que las glándulas genitales sometidas a un fuerte trabajo pueden flaquear, y como continúan actuando las demás glándulas endocrinas, que excitan la actividad genital de un modo no específico, aparecen no sólo los síntomas de la insuficiencia genital, sino rasgos del otro sexo. Esto ocurre principalmente en el varón, siendo, en cambio, en la menopausia cuando se observan los síntomas de virilismo en la mujer.

La insuficiencia genital infantil puede ser espontánea (inflamación de las glándulas en la vida fetal o en las primeras edades, hipoplasia congénita, etcétera). En algunos casos se origina por la aplicación de un braguero sobre los testículos alojados en el conducto inguinal, que se habían confundido con hernias. Muchas veces también no hay alteración ninguna anatómica y si sólo un estado hipofuncional, que puede desaparecer al instalarse definitivamente la pubertad.

El síndrome clásico de la insuficiencia genital es el eunucoidismo, así llamado por el gran parecido de su sintomatología con la que presentan los eunucos. Se dividen los eunucoides en altos y gordos. En los primeros llama la atención la altura de la talla, debida sobre todo a la desproporcionada longitud de los miembros inferiores. En el eunucoide gordo, la talla es normal, y la grasa se acumula de un modo característico en las caderas, región glútea, mamas y monte de Venus, y en algunos casos también en la pared abdominal, cuello y maléolos. En una y otra forma clínica, los genitales externos son muy pequeños y los caracteres sexuales secundarios (vello puberal y axilar, barba, etc.) no aparecen, conservando la voz infantil. El cabello es fuerte y espeso. Algunas veces, los testículos no están descendidos (criptorquidia), o ascienden rápidamente cuando se fricciona la cara interna del muslo; testículos en ascensor (Marañón). El examen radiográfico de los huesos demuestra la persistencia de los cartilagos epifisarios, que explica la frecuente longitud de la talla. Muy frecuentemente se observan anomalías y retrasos en la erupción dentaria y en el desarrollo de los maxilares, pues las glándulas endocrinas, y muy especialmente la genital, ejercen una in-

dudable influencia sobre el desarrollo de los dientes, por lo que deben investigarse estos factores en todo niño con defectos dentarios.

El pseudohermafroditismo prepuberal constituye, por su sintomatología, una forma atenuada del eunucoidismo. Designamos con este nombre a esos niños que al llegar al período prepuberal empiezan a engordar rápidamente, adquiriendo un tipo femenino, con detención del desarrollo genital y no aparición de los caracteres sexuales secundarios. Cuando en estos niños hay doble criptorquidia, las bolsas vacías pueden plegarse, aumentando el aspecto pseudohermafroditico. Algunas veces, la obesidad es extraordinaria; pero lo que caracteriza sobre todo este síndrome es la borrosidad de los caracteres morfológicos del sexo. Así, algunos de estos muchachos no son muy obesos, pudiendo ser hasta flacos, pero siempre se encuentran depósitos de grasa con la típica distribución eunucoidea que hemos señalado. Estos niños son siempre tranquilos y dóciles, lo que, unido a su aspecto floreciente, hace que sus padres los exhiban con orgullo. Se trata, en fin, de verdaderos hipogenitales, que algunas veces curan espontáneamente al aparecer la crisis puberal, pero que casi siempre exigen un tratamiento médico, para que su perturbación no se haga definitiva.

Al lado de estos cambios morfológicos se ven con frecuencia en estos niños modificaciones psíquicas de tipo femenino, observándose especialmente una gran timidez y repugnancia por las ocupaciones viriles. En estos días que preceden a la pubertad, y que, como dice muy bien Dalché, deben llamarse críticos, con tanta o más razón que los del ocaso de la vida sexual, están los gérmenes de futuras anomalías del instinto sexual, que

aun sin ir acompañadas, como ocurre muchas veces, de alteraciones morfológicas, deben depender de estados hormonícos anormales, por persistencia de secreciones internas del sexo opuesto que debían haber desaparecido, y que probablemente podrían ser modificadas por una terapéutica opoterápica racional.

• (De *Vida Ferroviaria*.)

Sobre amor libre y libertad sexual

(Réplica al compañero J. Reverter)

Mucho se ha escrito y polemizado alrededor de este tema, pero casi siempre, como tú mismo dices, en vez de llegar a una solución concreta o una conclusión única, sólo se ha logrado aumentar el farrago de conceptos equívocos, de definiciones ambiguas, de las que nuestros enemigos hacen las armas con que pretenden desprestigiar y combatir el Ideal.

En las columnas de este periódico aparecen con frecuencia escritos sobre este mismo tema; yo, en los trabajos que llevo publicados en este paladín de la causa obrera, he emitido en más de una ocasión mis particulares pareceres sobre el amor; por eso no hubiera querido insistir sobre el mismo asunto, pero la inserción del trabajo que motiva estas líneas (1) me impulsa a dirigir al que lo suscribe una pequeña réplica, a fin de poner en claro lo que se entiende por amor libre y libertad sexual.

Y vamos al asunto. Dice el mentado compañero que amor libre y libertad sexual son una misma cosa; que no puede concebirse el uno sin la otra, pues ambos se identifican y se completan. De acuerdo en este punto. El amor libre es

(1) Véase el número del 31 de enero próximo pa-

para muchos un sueño irrealizable, una cándida utopía; para otros, una burda añagaza, un subterfugio hipócrita, algo así como una nueva forma de prostitución. Ni unos ni otros están en lo justo. El amor libre es, sencillamente, el Amor.

Para que el amor sea puro y verdadero, para que sea amor, ha de ser libre. Libremente sentido y manifestado. Cuando obedece al influjo de presiones externas, de prejuicios de casta, de conveniencias sociales, es decir, de causas ajenas al sentimiento y a la voluntad, entonces ya pierde su naturaleza, ya deja de ser amor.

Puede llamarse matrimonio, concubinato o prostitución, pero no amor.

Tenemos, pues, definido de una manera clara y concisa lo que para muchos es algo quimérico e inasequible: el amor libre.

Creo que hasta aquí estaremos de completo acuerdo.

En lo que no podemos estarlo es en lo de que "tanto el hombre como la mujer pueden sentir, sin tener ganas de separarse, deseos de satisfacer la necesidad sexual con otro individuo extraño diríamos, pero este deseo no llega a trocarse en realidad, no pasa de deseo, por no contrariar al amante o por temor al qué dirán, pues eso implica, a mi entender, una falta de libertad, y no la ausencia de amor, como algunos afirman, porque conciben el amor libre sin la libertad sexual".

Después de leído lo que antecede es de creer que el único que "confunde el verdadero amor con las funciones del útero" es el compañero Reverter.

Ante todo, ¿qué entendemos por amor?

Goethe nos dió la definición más exacta y precisa: *una afinidad electiva*.

Si aceptamos que el amor es esa afinidad, esa atracción mutua entre dos se-

res que se completan en un todo, así en lo físico como en lo espiritual, ¿cómo podemos comprender que nos vengan ganas de satisfacer el apetito carnal con una mujer que no es aquella que libremente hemos elegido porque encarna nuestro ideal amoroso?

Que eso suceda dentro del matrimonio es natural, puesto que el adulterio es el resultado lógico de la unión legal, pero no puede concebirse semejante caso en el amor libre, exento de toda suerte de convencionalismos e hipocresías impuestos por la costumbre.

Según se desprende de sus palabras, para el compañero Reverter, el nido ideal sería el de dos seres unidos por el más puro de los amores, pero con la particularidad de que cada cual se toma la santa libertad de satisfacer sus caprichos... de la mejor manera posible. ¿Qué más dicen nuestros contrarios?

No; cuando en una pareja amorosa nace ese deseo es porque entre ambos ha muerto cuanto de más bello y puro les unía, es que se ha extinguido esa llama ideal que juntaba sus corazones, fundiéndolos en uno solo. Y cuando este caso llega, cuando a una mujer no nos une más que los vínculos de la carne, la única solución que la lógica aconseja es ésta: la separación. Lo contrario sería obstinarse en representar una farsa absurda y ridícula.

En eso consiste, a mi modo de ver, la libertad sexual. Lo que el compañero insinúa es algo parecido a la libertad sexual de los perros o los *lazzaroni* napolitanos, que engendran en medio de la calle.

Tal es mi concepto. No he pretendido mentorizar, ni menos sentar una definición rígida, uniforme, dogmática. En este punto, como en todo, hay que recordar que las ideas se hacen para los hom-

bres, y no los hombres para las ideas. No es la teoría la que se infiltra con toda su integridad en la mente de la multitud; es ésta la que se adapta paulatinamente lo que para ella tiene de accesible la teoría.

Imponer un programa preconcebido, único, a todos los hombres sería una locura.

El amor libre, que es la panacea que ha de manumitirnos de esas miserias sociales que hoy nos avergüenzan, es hoy

tan sólo una flor de selección. El ha de redimir a la mujer de la vileza del burdel y de la esclavitud del matrimonio, para ponerla en posesión de su plena libertad.

Proclamemos muy alto el ideal de amor libre y libertad sexual, pero que nadie confunda el verdadero amor con el capricho, y la libertad con la crápula.

ANTONIO CARNER.

(De *Unión Obrera*.)



SALUS POPULI

Saneamiento de poblaciones

Al dirigirme por vez primera desde las columnas de este diario al pueblo de Huelva, no puedo por menos de recordar las felices horas de mi infancia pasadas en esta ciudad, a la que me ligan multitud de afectos.

Llevado, pues, del gran cariño que por ella siento, mi torpe pluma se atreve a inaugurar, con el encabezamiento de "Saneamiento de poblaciones", una serie de artículos dando a conocer el estado sanitario de nuestra capital y las obras que el excelentísimo Ayuntamiento se propone llevar a cabo en el más breve plazo, ya que, como iremos viendo, es de absoluta necesidad, de suma urgencia, el no diferir ni un instante más la ejecución de medidas higiénicas que mejoren las condiciones sanitarias de nuestra población.

El saneamiento de las ciudades es problema que debió presentársele al hombre en cuanto, dejando su existencia de nómadas, agrupáronse y establecieron en los sitios donde la vida era más fácil.

Y así fué: en la antigüedad poseían canalizaciones completas varias ciudades, entre ellas Babilonia, Cartago y Jerusalén; en esta última se llevaban los residuos a pantanos, aprovechando el sedimento como abono y el agua para riego de jardines; es, pues, uno de los más an-

tiguos ejemplos de depuración y aprovechamiento de las aguas negras, que tan extendidos se hayan hoy día en los grandes núcleos de población, en los que a veces representa una riqueza considerable.

¿Y qué decir de Grecia y Roma, donde tanto se cuidaban de la higiene individual y social?

La cloaca máxima construida en Roma para el drenaje del suelo pantanoso, durante el imperio de Tarquino Prisco, sirvió después para recoger las materias fecales, y en tiempos de Augusto se la dotó de medios para su limpieza y desobstrucción.

En la actualidad, en todas las naciones que marchan a la cabeza de la civilización se ha dedicado preferente atención a los problemas sanitarios, consiguiendo rebajar los índices de mortalidad entre el 12 y el 18 por 1.000.

Nuestra nación tiene un índice de mortalidad del 23 (término medio de varios años), y se encuentra, desgraciadamente, dentro del grupo de naciones de mortalidad elevada.

Las cifras que a nosotros más nos interesan son las que se refieren a nuestra ciudad, y hemos de confesar que son altamente desconsoladoras.

En el año 1916 aparecen en las estadísticas 35 capitales de provincia con menor mortalidad que la nuestra; en 1917 ocupamos el 19 lugar; en 1918, el 22; en 1919,

el 15; en 1920, el 21; en 1921, el 36, y por por último, en el año 1922 aparecen 36 capitales con menor mortalidad.

El coeficiente medio de mortalidad es del 26 por 1.000, aunque algunos años ha sobrepasado notablemente esta cifra, por ejemplo, el año 1909 llegó al 32, y en el año 1921 fué algo superior al 31.

Dentro del tristísimo cuadro que ofrecen las capitales españolas, Huelva es de las más azotadas por la mortalidad; urge, pues, poner remedio al mal, saneando la ciudad con la urgencia que el caso requiere.

Pero, además, si en el cuadro de la mortalidad en general está escrito el nombre de nuestra capital con las tintas más negras, en el referente a defunción por tuberculosis rayamos ya en los límites de lo horroroso.

En los diferentes censos aparecemos siempre dentro de las primeras capitales de mayor mortalidad por esta causa, y en el del año 1916 sólo nos superan Cádiz, Gerona y Sevilla, siendo nuestro coeficiente del tres y medio por mil.

Es cierto que en los puertos la mortalidad por tuberculosis es siempre mayor, por estar en ellos desarrollado el alcoholismo; cierto también que la presión atmosférica es elevada, que la humedad del ambiente es excesiva; pero también denota la mortalidad exagerada por la anterior causa falta de condiciones higiénicas en la población en que ello sucede, demostrando además, de una manera clara, la insalubridad de sus viviendas.

Pero aparte de que se remediará bastante el mal con las obras de saneamiento, sería muy beneficioso no tener tan olvidada nuestra hermosa sierra, enorme pulmón por el que debemos respirar con frecuencia nosotros, que tan fatigados nos sentimos en esta altitud minúscula; llevemos a ella a los enfermos, y nosotros

vayamos a respirar satisfechos y contentos, a gozar con sus sorprendentes maravillas y a descansar de nuestras tareas; fomentemos, pues, por todos los medios el conocimiento de nuestra sierra y se habrá hecho una labor inmensa en beneficio de nuestro pueblo.

Ahora bien, el negro cuadro que hemos presentado al lector no debe ser causa para desalentarnos; la ejecución de medidas higiénicas conduce siempre a una disminución muy apreciable del coeficiente de mortalidad, y a ello se debe en gran parte el decrecimiento que se observa en la mortalidad general de las naciones cultas, habiendo contribuido también, naturalmente, el gran adelanto de la Medicina, llegándose en algunos países a cifras difíciles de rebajar.

La disminución de la mortalidad producida por enfermedades infecciosas es aún más notable, como estas enfermedades son en gran parte evitables aprendiendo los preceptos de la higiene.

Entre las poblaciones que podrían citarse que han rebajado notablemente su coeficiente de mortalidad con la ejecución de medidas de saneamiento, ofrece elocuente ejemplo Turín, que a principios del siglo pasado tenía una mortalidad de 67 por 1.000, a mediados del siglo se redujo al 31, y al finalizar sólo era del 16.

Otro ejemplo notabilísimo lo ofrece Buenos Aires, azotada por epidemias de fiebre amarilla, una de las cuales, en 1871, diezmó la población, produciendo 106 defunciones por cada 1.000 habitantes.

Merced a la ejecución de notables obras de saneamiento, lograron desterrar las epidemias, y la mortalidad, que en el año 1889 era de un 22 por 1.000, en la actualidad oscila entre el 15 y el 14, y la

4 por 1.000, ha quedado reducida al 1 por 1.000.

En España, Bilbao ha reducido notablemente su mortalidad merced a la ejecución de medidas sanitarias.

Está bastante extendido el error de creer que la mortalidad en las poblaciones rurales es menor que en las urbanas, siendo así que las estadísticas de diversos países, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, demuestran que los lugares y aldeas pagan a la muerte tanto tributo como las más densas aglomeraciones urbanas, prueba palmaria de que las desventajas de la aglomeración están compensadas por los beneficios de la higiene de las urbes.

Otra causa que influye en la mortalidad de las poblaciones son sus condiciones climatológicas. Sabido es que en los climas benignos, sin grandes oscilaciones en el estado higrométrico de la atmósfera ni en la temperatura, son más beneficiosos para el organismo que los climas duros, con temperaturas muy bajas, con cambios frecuentes y acentuados.

Así vemos que las primeras agrupaciones humanas buscaron para desarrollarse los países de climas benignos, donde la vida era fácil.

En Huelva gozamos de un clima suave, sin que pueda tachársele de cálido, y podemos decir que las medias de las temperaturas máximas oscilan entre los 35 y 38 grados, y las de las mínimas, entre 3 y 1.

La presión media anual oscila entre 770 y 760 milímetros, conservándose sin notables variaciones. La evaporación total durante el año es muy escasa, y la tensión del vapor del agua es la mayor parte del año crecida, acusando un ambiente húmedo.

Vemos, pues, que, en general, las condiciones climatológicas no nos son desfa-

vorables; pero tampoco hay que darles exagerada importancia; recuérdense los ejemplos de Londres y Nueva York, que con su enorme densidad de población, sufriendo frios intensos y climas variables, a pesar de lo cual registran una mortalidad bastante inferior a la de otras poblaciones que gozan de excelentes condiciones climatológicas.

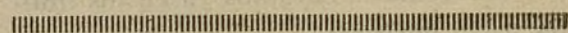
Podemos, pues, afirmar que en la mortalidad general de las poblaciones influye como factor preponderante el grado de saneamiento de las mismas.

En el siguiente artículo pasaremos revista al estado actual del saneamiento de Huelva.

JUAN HEREZA GARCÍA.

Ingeniero de Caminos.

(De *El Defensor de Huelva*.)



Asamblea de sanitarios

En el salón de sesiones del Ayuntamiento de la ciudad de Utrera se ha celebrado la Asamblea organizada por la Federación Sanitaria Andaluza, cuyo objeto principal era conocer el conflicto planteado en Algeciras entre el alcalde y sus médicos titulares y ver si merecían éstos el apoyo de la Federación.

El acto resultó importantísimo, por el considerable número de los reunidos (más de un centenar) y por su categoría social, figurando entre ellos los presidentes y secretarios de las Federaciones de Castilla y Andalucía, doctores Decref, Taboada, Lancha y Orellana.

Inspector provincial de Sanidad de Madrid, doctor Palanca.

Presidentes de los Colegios Médicos Provinciales de Sevilla y Cádiz, Tello y Aranda.

Representantes de todos los distritos

Ayuntamiento de Madrid

de la provincia de Sevilla, con Centeno al frente.

Todos los subdelegados del campo de Gibraltar, con su inspector regional, doctor Robles, y la mayoría de sus médicos titulares, y representantes de la provincia de Cádiz, con los vocales del Colegio Provincial señores González Pineda y Dastis.

Presidió el acto el doctor Decref, quien saludó a la Asamblea, exponiendo el objeto de ella.

Después usó de la palabra el Sr. Aranda, relatando el origen del conflicto, las vejaciones que han sufrido, y por último, el procesamiento y suspensión de empleo y sueldo de los cuatro titulares ante su protesta digna y honrada; también dió cuenta de su conferencia en Madrid con los señores Calvo Sotelo y alcalde de Algeciras, y la falta de palabra de éste, quien, con habilidades, trata de burlar la ley y engañar a sus superiores.

Mayor impresión aún que las palabras del Sr. Aranda causaron en la Asamblea la del doctor Robles, por el cargo que desempeña, en continuo contacto con titulares y alcalde, refiriendo las gestiones realizadas y la inutilidad de ellas, por la incomprensible actitud del alcalde.

Tras breves palabras del doctor Centeno, y en medio del mayor entusiasmo, acordó unánimemente la Asamblea prestar a tan dignos compañeros el apoyo necesario hasta conseguir su triunfo, el cual no se hará esperar, contando con la cooperación, tan valiosa, de los doctores Palanca y Decref, los que pondrán en conocimiento de la superioridad los hechos tal como son, y no como los ha presentado el alcalde de Algeciras.

(De *El Guadalete*, Jerez.)

LOS SANITARIOS

ASAMBLEA EN LERMA

La Junta central de la Federación Sanitaria de Castilla la Vieja va obteniendo de Asamblea en Asamblea mayores éxitos en su organización.

La reunión de las clases sanitarias del partido de Lerma se celebró el domingo pasado. Resultó un acto verdaderamente admirable, tanto por la numerosa concurrencia como por el entusiasmo de los reunidos en pro de la Federación y Asamblea de Burgos.

En el amplio salón de sesiones, y bajo la presidencia del doctor Valero Carerras, como presidente de la Junta central de la Federación, teniendo a su izquierda al señor subdelegado de Medicina del partido, D. Aurelio Zabaco, y D. Manuel Aguilar, representando al Colegio de señores profesores veterinarios, y al lado derecho, al doctor Santamaria, de Burgos; D. Timoteo Martínez, en representación del Colegio Farmacéutico, y don Daniel Gutiérrez, en nombre del Colegio de Practicantes, dió comienzo la sesión, haciendo D. Aurelio Zabaco la presentación de los señores que presiden, en nombre de la Junta central de la Federación.

Aplaude, en representación de los médicos del partido de Lerma, los trabajos y sacrificios que hombres como los que forman la Junta central vienen realizando en esta campaña de organización de nuestra provincia, para poder corresponder cual merecen las ilustres personalidades que han de honrarnos con su asistencia en la Asamblea sanitaria de Burgos, acordada en el Congreso Médico de Sevilla.

Saluda a las clases reunidas y promete que la clase médica del partido respon-

derá francamente en pro de la Federación y Asamblea.

Fué el Sr. Zabaco muy aplaudido.

El doctor Valero Carreras empieza su brillante discurso reiterando un profundo y cordial saludo en nombre de la Junta central de la Federación, que preside, así como de los sanitarios que hoy integran dicho organismo.

En admirables y claros conceptos hace detallada historia de los principios y trabajos llevados a cabo por la Federación Sanitaria Andaluza.

Dice que el sacerdocio sanitario, que hoy disfruta de tan poca estima, con la unión de las clases sanitarias tendrá necesariamente que ser respetadísimo por todos, ya que su hermosa misión es sacrificarse en beneficio de nuestros semejantes.

Con elocuente palabra demuestra que por medio de esta Federación llegaremos al respeto público y a la resolución de los principales problemas, de los que depende la salud pública.

Organicémonos debidamente, de cuya manera el pueblo apreciará en todo su valor a esta Federación Sanitaria, cuya actuación eficaz está ya demostrada, a pesar del poco tiempo que lleva de vida.

Indica los primeros trabajos realizados para la Asamblea, y dice que el nombramiento de S. E. el cardenal doctor Benlloch al aceptar la presidencia honoraria de la Federación Sanitaria de Castilla la Vieja ha sido recibido por los sanitarios con el mayor beneplácito y respeto, demostrándose en todos los partidos visitados el agradecimiento de las clases sanitarias ante el alto honor recibido.

Seguidamente manifiesta que la presidencia de los federados de la provincia ha sido también ofrecida y aceptada por el señor gobernador de la provincia.

quien, aparte de otras excelentes cualidades y alto cargo que ocupa, posee la excepcional condición de ser médico, motivo primordial que le hizo aceptar tal cargo.

En sentidas frases, el doctor Valero Carreras detalla el cobarde crimen cometido en San Nicolás del Puerto, donde, en el cumplimiento de su sagrada misión, encontró traidora muerte el médico D. José Márquez al visitar un enfermo, dejando en el mayor desconsuelo a su viuda y ocho hijos.

El vecindario, unánimemente, protestó del crimen, abriendo una suscripción en favor de su familia, y lo mismo han hecho las Federaciones Sanitarias, y la nuestra de Castilla la Vieja no podía estar alejada de ello, y a tal efecto, en el *Boletín Oficial del Colegio de Médicos* ha quedado abierta una suscripción, a la que pueden acudir los señores médicos, farmacéuticos, veterinarios y practicantes.

Con referencia a la Mutual Sanitaria Castellana ofrece realizar cuanto posible sea, para corresponder a los deseos expresados por los señores farmacéuticos y veterinarios, toda vez que ya los practicantes con los médicos pueden pertenecer; promete, una vez terminadas las visitas de partidos judiciales, proponer la modificación de los Estatutos, para que en esta Mutual puedan ingresar todos los sanitarios.

El doctor Valero recibió una prolongada y entusiasta salva de aplausos y sus palabras, sinceras, llegaron al corazón de los sanitarios, que quedaron animadísimo para trabajar en pro de la Federación.

D. Timoteo Martínez, en nombre de la Junta del Colegio Farmacéutico, da lectura de unas preciosas cuartillas alusivas al beneficio y necesidad de la Federación Sanitaria, dedicando un recuerdo

carinosísimo al entusiasta e ilustre burgalés D. Gregorio Escolar, farmacéutico de Sevilla y honra de la clase que representa.

Fué muy aplaudido.

El representante de los señores profesores veterinarios, D. Mariano Aguilar, saluda en nombre de sus compañeros y dice que la clase veterinaria está en un todo conforme con la Federación Sanitaria, estando dispuestos a cuanto necesario fuese.

Recibió muchos aplausos.

D. Daniel Gutiérrez, que representa al Colegio de Practicantes de la provincia, dedica un cordial saludo a los señores profesores médicos, farmacéuticos y veterinarios en nombre de los auxiliares de Medicina y Cirugía, manifestando que los practicantes defenderán y sabrán cumplir con los deberes de buenos federados.

Agradece los elogios que la clase de Practicantes está recibiendo, y hoy especialmente por los doctores Valero Carreras, Zabaco y Santamaría, así como días anteriores de la Junta Central.

A los señores representantes de la Prensa les hace presente su gratitud por su decidida cooperación, que desde el primer momento ha prestado la Prensa burgalesa, que con el mayor entusiasmo reconoce la suma trascendencia que la Asamblea de junio tiene para nuestra ciudad, concurriendo a la misma las más altas personalidades de la Sanidad Española, y al mismo tiempo conoce la gran utilidad que para el comercio e industria encierra.

Finalizó pidiendo apoyo para sus compañeros de profesión. Fué justamente ovacionado.

El doctor Santamaría, tesorero de la Junta Central, muestra cómo empezó su gran obra de Federación el ilustre doc-

tor Centeno, de Sevilla; cómo siguió después en Málaga y Jerez con el doctor Aranda en Coín, en Colmenar y, últimamente, en Teruel, diciendo que una vez encargados el doctor Valero y él de hacer la propaganda en esta provincia, lo hacen gustosísimos, ensalzando la unión la abnegación y sacrificios de una manera voluntaria, haciéndolo con la fe y entusiasmo que los sanitarios andaluces, con objeto de llegar al fin indicado. Sus elevados conceptos y fogosa oratoria mereció la entusiasta aprobación de los oyentes.

El doctor Valero Carreras expone que siendo varios los sanitarios que se le han acercado para manifestarle la conveniencia de que la Federación se interesase en lo posible en la resolución del problema creado por el Banco de la Unión Minera, problema que afecta a más del 70 por 100 de los sanitarios de esta provincia, proponía a la Asamblea manifestase si estaba conforme con esta opinión, acordándose por unanimidad el envío al excelentísimo señor presidente del Directorio del siguiente telegrama:

“Sanitaria Federados del partido de Lerma solicitan castigo ejemplar para los malversadores de sus ahorros, fruto del trabajo honrado, depositados Crédito Unión Minera.”

Acto seguido se procedió al nombramiento de la Junta del partido de Lerma, quedando nombrados:

Por los señores médicos: Presidente, D. Aurelio Zabaco; secretario, D. Alejandro de Blas.

Por los señores farmacéuticos: Don Víctor Domínguez, presidente, y D. Anselmo García Gil, secretario.

Por los señores veterinarios: Presidente, D. Pablo González; secretario, D. Víctor González.

Por los señores practicantes: Presidente, D. Joaquín Arroyo; secretario, D. Bonifacio Pérez.

El Corresponsal.

Lerma, 23-2-925.

LA CAMPAÑA SANITARIA

El mitín del domingo

El domingo se celebró en el Cine de San Miguel un mitin de propaganda de higiene social.

El doctor Navarro Fernández hizo la presentación de los oradores y trató del menosprecio con que se suele mirar aquí a los médicos nacionales, habiendo demostrado éstos repetidamente su superioridad sobre los extranjeros, que son preferidos, desgraciadamente.

El Sr. Alvarez Fernández trata de las instituciones benéfico-docentes, y propuso que se realice una investigación conducente a averiguar la inversión que a los fondos de dichas instituciones se da.

El doctor Mazorriego da a las madres las normas más convenientes para efectuar la lactancia de los niños.

El Sr. Ballester se refiere a una información que ha realizado y le ha llevado al conocimiento de que de 3.000 niños alumnos de las escuelas públicas, sólo uno, en el día en que dicha encuesta se realizó, había desayunado un filete. Los demás, con café, y muchos de ellos con una copa de aguardiente. Ataca el desdén con que generalmente se miran las escuelas públicas, y termina impugnando la propuesta recientemente elevada al Directorio para lograr la desaparición de la enseñanza oficial.

El Sr. Pérez Sommer dice que es necesario que los asistentes a estos actos

sean los portavoces de las doctrinas que aquí se exponen, para que éstas no sean estériles.

“Regina dice que el sentimiento de la maternidad viene a ser la columna vertebral de la psicología femenina, si bien es verdad que en la tal columna se observan muchas desviaciones, y aun grotescas jorobas, como el ridículo cariño de muchas damas por su “griffon” o su lullú, a los que prodigan atenciones de que muchos desvalidos niños se ven privados. Trata de otros problemas relacionados con la infancia, como la creación de parques infantiles y el establecimiento de la madrina del expósito, “que—dice—había de llevar amor a tantas frentes niñas. sobre las que nunca hubo el estallido de un beso”.

El Sr. Sánchez-Rivera trata de lo exiguo del presupuesto de sanidad, que es de 1.800.000 pesetas. Pide que se amplíe la dotación del presupuesto de sanidad, sacando el dinero preciso de otros capítulos que tienen una excesiva consignación.

El Sr. Díaz Caneja dice que no es posible hablar de sanidad desligándola de la política, porque ambas están íntimamente unidas.

“Se os han dado repetidas veces—dice—cifras fantásticas de la mortalidad o morbilidad por tuberculosis, avariosis, etcétera; pues bien, yo os digo que más oprobio que esas lacras, al fin extendidas por todo el mundo, representan los 150.000 emigrantes que todos los años han de dejar la tierra en que nacieron y en donde no pueden vivir.”

El presidente, doctor Codina y Castellvi, hace una relación del recibimiento y generosa hospitalidad que a los miembros de la Comisión médica española dispensaron en La Habana sus naturales.

A continuación se proyectaron varias películas de asuntos sanitarios.



M. MINERO

ORTOPEDICO

Constructor de Aparatos de ORTOPEDIA

Príncipe, 28.-Madrid

Teléfono núm. 24-06

BALNEARIO DE ADECHABALETA
GUIPUZCOA

Enfermedades de la piel y de la sífilis

Temporada oficial, 1.º de Julio a 15 de Septiembre

Jabón de Sales
de LA TOJA

Cura y evita las afecciones de la piel

Poderosamente antiséptico

Absolutamente puro

Indispensable para la profilaxis de las
enfermedades venéreas

Ayuntamiento de Madrid



UNGÜENTO MORRITH

Unico que extirpa Callos y Verrugas,
Durezas y Ojos de gallo

1, 2 5 T A R R O

Farmacia Central: Puebla, 11.-Madrid

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas.

